

EL AGNUS DEI

Helena CARVAJAL GONZÁLEZ

Universidad Complutense de Madrid
Dpto. Historia del Arte I (Medieval)
hcarvajal@ghis.ucm.es

Resumen: El cordero es uno de los símbolos cristológicos más habituales y frecuentes. En el arte paleocristiano, sobre todo mientras que la cruz se consideró un símbolo deshonesto, el cordero aparecerá fundamentalmente como símbolo del martirio y la muerte de Cristo, aunque en ocasiones representa también a los fieles cristianos que rodean la figura del Buen Pastor o se dirigen hacia el monte Sión.

Palabras clave: Cordero de Dios; *Agnus Dei*; Cristo; Arte Paleocristiano; Edad Media

Abstract: The lamb is one of the most common and frequent Christological symbols. In early Christian art, especially while the cross was considered to be a shameful symbol, the lamb appears mainly as a symbol of martyrdom and the death of Christ, but sometimes it also represents the faithful surrounding the figure of the Good Shepherd or moving towards Mount Zion.

Keywords: Lamb of God; *Agnus Dei*; Christ; Early Christian Art; Middle Ages

ESTUDIO ICONOGRÁFICO

Atributos y formas de representación

Durante el periodo paleocristiano, el cordero se representa frecuentemente nimbado aunque sin mayores atributos. En los siglos posteriores se consolidará su imagen apocalíptica. Aparecerá normalmente degollado o alanceado, pero en pie y portando en una de sus patas la cruz, como símbolo de la victoria sobre la muerte y el pecado. Con cierta frecuencia, puede incorporar los siete ojos y cuernos que narra el Apocalipsis. Es frecuente verlo también sobre el Libro de los Siete Sellos, encaramado al monte Sión, o sobre una fuente de la que parten los cuatro ríos del paraíso.

Fuentes escritas

La identificación de Cristo con el cordero tiene su origen en varios **textos bíblicos**, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento. En el texto de Isaías, interpretado con carácter mesiánico por la Patrística, se introduce la comparación del Mesías con el cordero: “*Fue oprimido, y él se humilló y no abrió la boca. Como un cordero al degüello era llevado, y como oveja que ante los que la trasquilan está muda, tampoco él abrió la boca*” (Is. 53,7).

También el libro de Ezequiel reitera la misma idea en Ez. 46, 13-15: “*Ofrecerás cada día en holocausto a Yahvé un cordero de un año sin defecto: lo ofrecerás cada mañana. Ofrecerás además cada mañana, como oblación, un sexto de cántara, y de aceite, un tercio de sextario, para amasar la flor de harina. Esto es la oblación a Yahvé, decreto eterno, fijo para siempre. Se ofrecerá el cordero, la oblación y el aceite, cada mañana, como holocausto perpetuo*”.

En el Nuevo Testamento es esencial la exclamación de Juan el Bautista al ver a Cristo durante el episodio del bautismo en el Jordán: “*he aquí el Cordero de Dios*” (Jn. 1, 35).

El concepto reaparece con gran fuerza en los Hechos de los Apóstoles donde se cita el pasaje de Isaías (Hch. 8, 32). También San Pedro (1 Pe. 1, 18-19) y San Pablo retomarán la comparación en sus textos: “*Alejad la vieja levadura para ser masa nueva, porque nuestra Pascua, Cristo, ya ha sido inmolado*” (1 Co. 5, 7).

Sin duda, el texto más relevante para la representación de Cristo como cordero es el Apocalipsis, donde es mencionado en numerosas ocasiones, relacionándolo además con el león¹. En el Apocalipsis su presencia es esencial y, aunque mantiene el carácter sacrificial, representa el triunfo del Salvador sobre la muerte, y es emblema del Cristo resucitado como se lee en Ap. 5, 2-7:

“*Y vi a un ángel poderoso que proclamaba con fuerte voz: ¿Quién es digno de abrir el libro y soltar sus sellos? Pero nadie era capaz, ni en el cielo ni en la tierra ni bajo tierra, de abrir el libro ni de leerlo. Y yo lloraba mucho porque no se había encontrado a nadie digno de abrir el libro ni de leerlo. Pero uno de los Ancianos me dice: No llores; mira, ha triunfado el León de la tribu de Judá, el Retoño de David; él podrá abrir el libro y sus siete sellos. Entonces vi, de pie, en medio del trono y de los cuatro Vivientes y de los Ancianos, un Cordero, como degollado; tenía siete cuernos y siete ojos, que son los siete espíritus de Dios, enviados a toda la tierra. Y se acercó y tomó el libro de la mano derecha del que está sentado en el trono*”.

Los **bestiarios medievales** introducen la idea de que el cordero reconoce el balar de su madre entre todos los del rebaño y acude a su llamada, concepto que también recoge Isidoro de Sevilla en sus *Etimologías* (XII, i, 12), s. VII. Rabano Mauro relaciona en *De rerum naturis*, s. IX, este comportamiento del animal con la obediencia de Cristo a los designios divinos².

Según Pierre Grison, la crucifixión en Viernes Santo evoca los sacrificios del cordero preparado para la Pascua Judía, así como el papel protector que tuvo la sangre con la que los hebreos esclavizados en Egipto marcaron sus puertas para protegerse de la exterminación³. Esta asociación entre la Pascua Judía y el Sacrificio de Cristo aparece profusamente descrita en la **Patrística**. Eusebio de Cesarea en su *Tratado sobre la solemnidad de Pascua*, s.IV, explica que “*los seguidores de Moisés inmolaban el cordero pascual una vez al año, el día catorce del primer mes, al atardecer. En cambio, nosotros, los hombres de la nueva Alianza, que todos los domingos celebramos nuestra Pascua, constantemente somos saciados con el cuerpo del Salvador, constantemente participamos de la sangre del Cordero*”⁴.

Otras fuentes

Existe, probablemente, influencia de la tradición judía de la Pascua, como se ha señalado anteriormente. Por otra parte, no es raro que el Cristianismo adopte el cordero como uno de sus símbolos centrales, sobre todo si se tiene presente que en el Antiguo Testamento los hebreos son presentados como un pueblo de pastores, siendo numerosísimos los pasajes en que aparece ganado ovino. Esto trasciende al Nuevo Testamento en que las metáforas en torno al pastor y las ovejas, corderos o carneros se suceden con frecuencia, especialmente en la vida pública de Cristo.

¹ Sobre la iconografía del león ver GARCÍA GARCÍA, Francisco de Asís (2009).

² *Agnus autem aut personam saluatoris nostri mystice gerit cuius mors innocens saluauit genus humanum. De quo Iohannes ait: Ecce agnes dei ecce qui tollit peccata mundi, aut cuiuslibet catholici uitam innoxiam qui matris suae hoc est aecclesiae uocem agnoscens oboediendo eius adheret lateri et oboedit mandatis.* RABANO MAURO: *De rerum naturis*, Lib. V, cap. X.

³ CHEVALIER, Jean (2003): p. 344.

⁴ EUSEBIO DE CESAREA: *De sollemnitate paschali*, 7, *Patrologia Graeca* 24, cols. 702-706.

Extensión geográfica y cronológica

El uso de la figura del cordero como símbolo de Cristo es frecuente desde el arte paleocristiano, si bien abunda en las manifestaciones artísticas realizadas con posterioridad al Edicto de Milán (313). En la Alta y Plena Edad Media, el empleo del cordero en su faceta apocalíptica favorece su aparición en este contexto, con frecuencia asociado en los ciclos pictóricos o escultóricos a otras representaciones como la del tetramorfos⁵ o los veinticuatro ancianos. En el ámbito bizantino, el Concilio de Trullo (692) prohibió la representación de Cristo como cordero⁶.

Soportes y técnicas

El cordero se representa en la práctica totalidad de soportes, si bien prolifera, como ya se ha señalado, en aquellos contextos en que se traten temas apocalípticos o escatológicos, con especial importancia en los diferentes Beatos y Apocalipsis del periodo. La imagen del cordero tendrá también una gran aceptación en las artes suntuarias, sobre todo en el ajuar litúrgico, y su presencia excede con mucho el ámbito medieval, llegando su representación hasta nuestros días. Son curiosos los amuletos de cera sobrante del cirio pascual, realizados a partir del siglo IX con la imagen del cordero portando un estandarte con la cruz como símbolo de la resurrección. Por último, al formar parte la oración del *Agnus Dei* del *ordinario* de la misa, se generan abundantes representaciones del cordero en manuscritos musicales.

Prefiguración y temas afines

En el Antiguo Testamento existen una serie de sacrificios que emplean la figura del cordero como víctima, en los que la Patrística ha visto un antecedente de la muerte de Cristo. La ofrenda del cordero sin mancha que hace Abel y que fue aceptada por Dios prefigura el sacrificio de Cristo, al igual que lo hará la propia muerte del hijo de Adán. En el sacrificio de Isaac, el carnero que ha de sustituir al joven se *confunde* habitualmente con un cordero, como leemos en los textos de Atanasio (Epístola 6, 8) y Ambrosio de Milán: “*En la inmólación del cordero cabe adivinar la pasión del cuerpo del Señor en verdad* (Epístola 69, 1)”⁷.

Selección de obras

- Santa Práxedes, Roma (Italia), capilla de San Zenón, mosaico, siglo VI.
- Santa Cecilia in Trastevere, Roma (Italia), mosaico absidal, siglo IX.
- Beato de Fernando I y Sancha, BNE, Madrid (España), Ms. Vit. 14.2, fol. 117v., manuscrito iluminado, 1047.
- San Isidoro de León (España), portada del Cordero, talla en piedra, ca. 1100.
- San Clemente de Tahull, Lérida (España), arco triunfal, pintura mural, siglo XII. Barcelona, Museo Nacional de Arte de Cataluña.

⁵ GONZÁLEZ HERNANDO, Irene (2011): “Tetramorfos”, *PIMCD Base de Datos Digital de Iconografía Medieval*, disponible en [http://www.ucm.es/centros/webs/d437/index.php?tp=Proyectos de Innovación Docente&a=docencia&d=22943.php](http://www.ucm.es/centros/webs/d437/index.php?tp=Proyectos%20de%20Innovaci3n%20Docente&a=docencia&d=22943.php)

⁶ BIEDERMANN, Hans (1993): p. 124.

⁷ DULAEY, Martine (2003): p. 176.

- Báculo. Madrid (España), Fundación Lázaro Galdiano, inv. nº 1584, talla en marfil y hueso, siglo XII.
- Iglesia de la Vera Cruz de Maderuelo, Segovia (España), pintura mural, siglo XII. Madrid, Museo Nacional del Prado.
- Basílica de San Prudencio de Armentia, Álava (España), tímpano, talla en piedra, siglo XII.
- *Bestiario de Aberdeen*, Aberdeen University Library (Reino Unido), Ms. 24, fol. 21r, manuscrito iluminado, ca. 1200.
- Jan van Eyck, *Políptico del Cordero Místico*, Catedral de San Bavón de Gante (Bélgica), tabla central inferior, pintura sobre tabla, 1432.

Bibliografía

BECKER, Udo (2003): *Enciclopedia de los símbolos*. Robinbook, Barcelona.

BEIGBEDER, Olivier (1995): *Léxico de los símbolos*. Encuentro, Madrid.

BIEDERMANN, Hans (1993): *Diccionario de símbolos*. Paidós, Barcelona.

CABROL, Fernand; LECLERCQ, Henri (1924): *Dictionnaire d'archéologie chrétienne et de liturgie*, t. I.1. Letouzey et Ané, París.

CHEVALIER, Jean (dir.) (2003): *Diccionario de los símbolos*. Herder, Barcelona.

CIRLOT, Juan Eduardo (1978): *Diccionario de símbolos*. Labor, Barcelona.

DULAEY, Martine (2003): *Bosques de símbolos: La iniciación cristiana y la Biblia (siglos I-IV)*. Ediciones Cristiandad, Madrid.

GARCÍA GARCÍA, Francisco de Asís (2009): "El león", *Revista Digital de Iconografía Medieval*, vol. I, nº 2, pp. 33-46.

MALAXECHEVERRÍA, Ignacio (ed.) (1996): *Bestiario medieval*. Siruela, Madrid.

RÉAU, Louis (1996-1998): *Iconografía del arte cristiano*. T. I, Vol. 1, Antiguo Testamento y 2, Nuevo Testamento. Ediciones del Serbal, Barcelona.

SEPÚLVEDA GONZÁLEZ, María de los Ángeles (1987): *La iconografía del beato de Fernando I (Aproximación al estudio iconográfico de los beatos)*. Universidad Complutense, Madrid, 4 vols.

VV.AA. (1994): *El misterio pascual según los Padres de la Iglesia*. Traducción de S. Gavira. Caparrós Editores, Madrid.



Santa Práxedes, Roma (Italia), capilla de San Zenón, mosaico, siglo VI.

http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Mosaic_in_Santa_Prassedes_-_Theodora_Agnus_Dei.JPG [captura 20/11/2010]

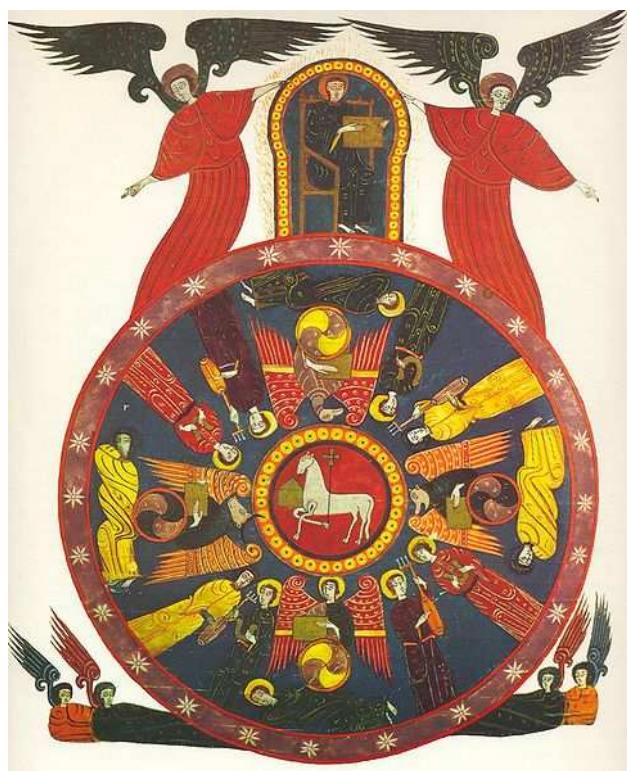


▲ Santa Cecilia in Trastevere, Roma (Italia), mosaico absidal, siglo IX.

http://www.sacred-destinations.com/italy/rome-santa-cecilia-photos/slides/xti_9416cpa90-agnus-dei.htm [captura 20/11/2010]

► Beato de Fernando I y Sancha, BNE, Ms. Vit. 14.2, fol. 117v, manuscrito iluminado, 1047.

http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:B_Facundus_117v.jpg [captura 20/11/2010]





San Isidoro de León (España), detalle de la portada del Cordero, talla en piedra, ca. 1100.

[foto: Fco. de Asís García]



◀ **San Clemente de Tahull, Lérida (España), arco triunfal, pintura mural, s. XII. Barcelona, MNAC.**

<http://www.arquivoltas.com/7-Lerida/TahullSC%20G25.jpg>
[captura 20/11/2010]

▶ **Báculo. Madrid (España), Fundación Lázaro Galdiano, inv. n° 1584, talla en marfil y hueso, s. XII.**

http://www.flg.es/HTML/Obras_1/Baculo_1584.htm
[captura 20/11/2010]



Iglesia de la Vera Cruz de Maderuelo, Segovia (España), pintura mural, s. XII. Madrid, Museo Nacional del Prado.

<http://www.museodelprado.es/coleccion/galeria-on-line/galeria-on-line/zoom/1/obra/abel-presentando-ofrendas-ermita-de-la-cruz-de-maderuelo/oimg/0/> [captura 20/11/2010]



◀ **Basilica de San Prudencio de Armentia, Álava (España), tímpano, talla en piedra, s. XII.**

http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Vitoria_-_Armentia,_Basilica_de_San_Prudencio_08.jpg [captura 20/11/2010]

▶ **Bestiario de Aberdeen, Aberdeen University Library (Reino Unido), Ms. 24, fol. 21r, manuscrito iluminado, ca. 1200.**

http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Aberdeen_Lamb.jpg [captura 20/11/2010]



▼ **Jan van Eyck, Políptico del Cordero Místico, Catedral de San Bavón de Gante (Bélgica), tabla central inferior, pintura sobre tabla, 1432.**

[http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Retable_de_l%27Agneau_mystique_\(7\).jpg](http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Retable_de_l%27Agneau_mystique_(7).jpg) [captura 20/11/2010]



